

Lo he tenido que leer dos veces. El Primado anglicano, **Justin Welby**, proviene del parte/sección más protestante del anglicanismo, la «Low Church», así que una recomendación de la confesión católica es bastante sorprendente.

Se nota la influencia de su **director espiritual personal**, el Padre Nicolás Buttet, un sacerdote católico suizo; hasta el punto de que el Arzobispo de Canterbury es un firme partidario del culto «al estilo católico».

Ante una audiencia «ecuménica», que incluía al Arzobispo de Westminster y Presidente de la Conferencia Episcopal, Vincent Nichols les instó a ser parte de la «tradición católica» y confió, con realismo, que:

En estos diez últimos años he aprendido mucho sobre el gran sacramento de la reconciliación: la confesión.

Es una experiencia poderosa y tremendamente dolorosa cuando se hace correctamente..., es realmente estremecedor cuando acudes al confesor. Dudo que alguien se levante por la mañana y piense, *voy a echarme unas risas*.

Y termina con lo importante:

Pero a través de Dios obtienes el perdón y la absolución y una sensación de limpieza en el alma.

Yo hubiese resaltado más **la alegría**, pero claro, soy católico. De cualquier modo impresiona su experiencia, la **conciencia de pecado** que se va perdiendo en tantos ambientes; el verdadero **propósito de la enmienda** y **contrición**

que se manifiesta en la actitud con la que acude.

Ahorita que tanto católico protestantizado adormece malamente su conciencia con un «yo no lo necesito, me confieso directamente con Dios, con el crucifijo de la mesilla de noche»; pueden tomar buena nota, lo dice un no católico: **confesión auricular y secreta**, con un confesor.

Para el comienzo de curso dos propósitos excelentes: una buena confesión y buscar un buen director espiritual, ya se ve que hace maravillas, **¿no os parece?**